

## **Juan Antonio Vasco**

### **Clara es un robot frenético**

Se disfraza de mujer con misteriosa habilidad  
pero es un robot de la peor especie.

Lo adviertes cuando se acomoda los rizos con tubos  
de cartón tripas de rollo de papel toilette.

Si se traba chirría y hasta que no le quitas de la  
máquina el cuerpo extraño no vuelve a sus  
modales de ameba servicial.

Se sabe que cultiva lábiles intenciones contra  
cualquier sistema y eso le proporciona su ternura  
de rosada mucosa que no permite escapatoria.

Si la amas chapúzala en la vida para verla alborotar  
peinarse y arrojarse como un calamar herido  
por sobre casi todo lo que existe.

### **Epitafio de un limpio**

Quiero dejar escrito  
pintado en la pared  
todo el bien que me han hecho  
los ríos de agua fría  
el mar caliente  
el sol desnudo  
las ciudades con olor de ceniza

Mis amigos  
con una bengala en cada mano  
para mí  
carpintero de la nostalgia  
mudo de padre y madre  
me dan la bienvenida

y mis mujeres  
la vida  
en Londres bajo la lluvia  
en Caracas bajo el sol

Puedo llorar a mares  
me voy porque me voy  
no porque quiera  
la pasarela del Samborombón  
ya no se pasa  
y la esquina rosada de Barinas  
ya no se cruza  
el avión ya no toca en Grano de Oro  
el ferry no fondea en Palmarejo  
la chalana no amarra en Soledad

Me voy  
me llevo todo

me voy limpio  
hablando en español  
con mi boca de tierra

### **En la Casa de Postas**

*A Enrique Molina*

El pájaro que se quita sus plumas de hierro  
para marcar los rostros de las muchachas con un  
    signo que reluce más allá de los días que  
    habitamos  
esa comedia timidez hecha con restos de faros  
    marinos  
con el alambre del desprecio rizado en menudos  
    ornamentos  
esa presencia de hombre partido en dos  
todo junto pulverizado guardado en un puño desde  
    una noche hasta la otra  
bajo la humedad de los besos cuyo sutil vapor  
    invade las alcobas  
una inagotable corriente de caricias  
tu presencia exasperada hasta las lágrimas  
entre los bambúes que oscilan en el viento  
tu presencia exasperada de niño con un ojo saltado

rodando en el polvo como la esmeralda vomitada  
por un ajusticiado  
Eres el agua negra donde toda blasfemia alcanza  
la transparencia del deseo